

Escritura femenina y viajera: visiones de Lady E. Mary Grosvenor, Louise M. A. Tenison, M. C. Jackson y Olive Patch sobre el cementerio inglés de Málaga.

Alicia Marchant Rivera.

Introducción

La historiografía del siglo XIX vinculada al cementerio inglés de la ciudad de Málaga se escinde en dos claras vertientes; la primera, integrada por la visión inmediata que emana de los diarios del cónsul fundador, William Mark, y por las noticias inferidas de las aportaciones del *Libro de defunciones* del Consulado británico; la segunda, plenamente romántica, es la constituida por las dulces y nostálgicas reflexiones -en su mayoría- registradas por la pluma de los numerosos viajeros y viajeras que permanecían durante días, semanas, meses e incluso años en Málaga¹. Para ellos, la visita al cementerio británico llegó a convertirse en punto de encuentro insoslayable entre el viajero y la esencia de la ciudad.

Los relatos fruto de esta experiencia viajera, con mayor o menor prodigalidad según los casos, registran párrafos dedicados al cementerio protestante de la ciudad, construido en 1831²; de ahí que constituyan estas obras un terreno muy bien abonado y una fuente documental atractiva de cara a la

¹ Algunos libros y artículos empleados en la elaboración de este trabajo y que dan buena cuenta del auge con que ha contado la literatura de viajes en las últimas décadas son:

Núñez Florencio, R., “Viajes por España en diligencia. Polvo y chinches”, en *La aventura de la historia*, vol. 55, mayo 2003, pp. 42-48; Núñez Florencio, R., *Sol y sangre. La imagen de España en el mundo*, Madrid, Espasa, 2001; Serrano, M. Mar, *Viajes de papel: repertorio bibliográfico de guías y libros de viaje por España 1800-1902*, Barcelona, Publicaciones de la Universidad de Barcelona, 1993; García Mercadal, J., *Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1999, 6 vols; Jakóbczyk, P., “La imagen de Andalucía y Málaga en los viajeros polacos”, en *Jábega*, vol. 73, 1993, pp. 35-41; Bernal Rodríguez, M., *La Andalucía de los libros de viajes del siglo XX*, Sevilla, Editoriales andaluzas unidas, 1985; Woolsey, G., *Death's other kingdom*, London, Virago Press, 1988; Lacombe, J. A., *Sociedad y política en Málaga en la primera mitad del siglo XIX*, Málaga, Ágora, 1989; AA. VV., *La imagen de Andalucía en los viajeros románticos y Homenaje a Gerald Brenan*, Málaga, Diputación provincial, 1987; Krauel Heredia, B., *Viajeros británicos en Andalucía de Christopher Hervey a Richard Ford (1760-1845)*, Málaga, Publicaciones de la Universidad, 1986; García-Romeral Pérez, C., *Bio-bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XIX)*, Madrid, Ollero y Ramos, 1999; García Romeral Pérez, *Diccionario de viajeros españoles: desde la E. M. a 1970*, Madrid, Ollero y Ramos, 1970; Quiles Faz, A., “Málaga, puerto de destino de románticos, navegantes y bandoleros. Un análisis literario de los libros de viajes andaluces en el siglo XIX”, en Criado de Val dir., *Caminería hispánica*, Madrid, AACHE Ediciones, 1996, pp. 583-595.

² Grice-Hutchinson, M., *El cementerio inglés de Málaga y otros estudios*, Málaga, Universidad, 1989.

Marchant Rivera, A., “Moradas de la escritura última: fuentes documentales para la historia del cementerio inglés de Málaga”, *Revista de Historiografía*, nº 1, pp. 161-165.

Marchant Rivera, A. *El cementerio inglés de Málaga: tumbas y epitafios*, Málaga, Spicum, 2005.

ampliación de las visiones historiográficas sobre el cementerio inglés de Málaga.

A la nómina de las cuatro viajeras objeto de este trabajo, Lady E. Mary Grosvenor, Louise Tenison, M. C. Jackson y Olive Patch, secundan los nombres de numerosas viajeras y viajeros que a lo largo de sus obras, destinadas a recrear las miserias y grandezas de nuestra tierra, dedican también espacio y esfuerzo a aportar sus visiones personales acerca de la constitución, historia, cuidado y gestión del cementerio británico³.

El interés que ofrece además la obra de estas viajeras citadas, así como las creaciones de abundantes viajeros del XIX, es que se encuentra inédita prácticamente en su totalidad, pues hasta el momento no se han abordado ediciones completas en castellano de sus libros. Solamente se han realizado traducciones parciales, de capítulos o pasajes, que figuran en antologías derivadas de proyectos de investigación sobre imágenes de Andalucía, y esto en lo que concierne sólo a algunas de ellas⁴.

El porqué de incluir a estas cuatro viajeras en un trabajo sobre patrimonio literario andaluz radica fundamentalmente en dos principios: el primero, el haber sido viajeras afincadas temporalmente en Málaga⁵; el segundo, el haber elaborado parte de su escritura de viajes en esta ciudad, ya que las impresiones, al menos en su primera fase de elaboración, se registraban por escrito en momentos simultáneos a los de la visita a la ciudad.

Paralelamente, los libros de viajes citados nos permiten asomarnos al universo de la escritura femenina de la época desde la óptica del ejercicio personal y subjetivo que se evade de la autoridad patriarcal del momento. Algunas de estas obras contemplan reflexiones interesantes acerca del ejercicio de la escritura insertas en sus prólogos, dedicatorias o conclusiones⁶, aportaciones sobre las cuales trataremos también de reflexionar.

³ Se trata pues de un proyecto más ambicioso que se inicia con las obras de estas cuatro viajeras por encontrarse sus textos entre los fondos del patrimonio bibliográfico de la ciudad (Bibliotecas del Archivo Municipal y de la Diputación de Málaga).

Se está trabajando para ediciones posteriores sobre la obra de Dora Quillinan, Valerie Gasparin, E. C. Hope-Edwardes y Margaret Thomas, así como sobre el legado bibliográfico de los viajeros masculinos que pasaron por la ciudad en la etapa posterior a la fundación del cementerio. Estos fondos bibliográficos se hallan repartidos entre la Biblioteca Nacional Española y otras bibliotecas nacionales europeas, y en su gran mayoría, totalmente inéditos.

⁴ Egea Fernández-Montesinos, A. (coord.), *Viajeras románticas en Andalucía. Una antología*, Sevilla, Centro de estudios andaluces. Consejería de la Presidencia, 2008. Esta obra recoge una selección antológica de las páginas de seis escritoras románticas inglesas y norteamericanas en sus viajes por Andalucía durante el siglo XIX y principios del XX (K. L. Bates, Emmeline Stuart-Wortley, M. C. Jackson, Louisa Tenison, V. Woolf y L. C. Moulton).

⁵ Lady E. Mary Grosvenor llega a Málaga el catorce de noviembre de 1840; Mary Catherine Jackson conoce la ciudad en diciembre de 1870; Louisa Tenison pasa dos años en España (1850-1851) y Olive Patch realiza su viaje por España en el transcurso de 1883. Majada Neila, *500 libros de viaje sobre Málaga*, Benalmádena, Caligrama ediciones, 2001.

⁶ Pujol Russell, Sara, "La cultura y la escritura femenina a debate: las concepciones del siglo XIX en sus textos", *Salina: revista de lletres*, nº 20, pp. 249-273.

Crispido, A. M., "Escritura femenina: entre tradición y libertad", en *El Magreb y Europa: literatura y traducción*, coord. por Gonzalo Fernández Parrilla y Rosario Montoso Murillo, 1999, pp. 87-96.

1. Lady E. Mary Grosvenor.



Retrato de Lady E. Mary Grosvenor

Su nombre de soltera fue Lady Elizabeth Mary Leveson-Gower, hija del Primer Duque de Sutherland, probablemente la fortuna personal más poderosa de todo el siglo XIX. El 16 de septiembre de 1819 contrajo matrimonio con Richard Grosvenor, Segundo Marqués de Westminster (1795-1869), aristócrata inglés que se implicó en el desarrollo de ciertas áreas tradicionales del urbanismo londinense. El matrimonio tuvo doce hijos⁷.

En las páginas 139-140 y 143 de su obra *Narrative of a Yacht Voyage in the Mediterranean during the years 1840-1841*⁸ relata sus impresiones acerca del cementerio católico de la ciudad y del protestante:

“El cementerio protestante está a un paseo de unos quince minutos desde el puerto, cerca del mar; es pequeño pero hermosamente dispuesto con plantas y flores. Fue un asunto de enorme dificultad incluso que el gobierno español concediera este pequeño trozo de tierra, que fue finalmente regalado por la intercesión del cónsul inglés William Mark. Este lugar de enterramiento fue tan deseado porque antes de que se consiguiera los cuerpos se enterraban en cualquier lugar de la orilla del mar. Se encuentra pulcramente cercado y el primer cuerpo se enterró allí en 1831”⁹.

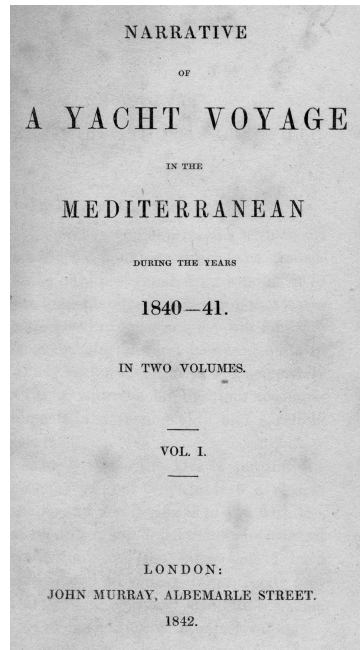
Como puede observarse, en pocas líneas condensa la autora datos relativos a la descripción física del recinto, su origen histórico y cronología, así como circunstancias socio-religiosas que dieron lugar a su nacimiento. A esta visión necrológica contraponen Lady E. Mary Grosvenor la del cementerio católico de

⁷ <http://wapedia.mobi/en/>

⁸ *Narrative of a Yacht Voyage in the Mediterranean during the years 1840-1841*, London: John Murray, Albemarle Street, 1842. *Biblioteca de la Diputación Provincial de Málaga*, FAN XIX 199 a y b.

⁹ Grosvenor, Lady E. Mary, *Narrative of a Yacht...*, p. 143. Traducido del inglés por Alicia Marchant Rivera.

la ciudad, construido en 1804 tras la prohibición de seguir enterrando en las iglesias por la fiebre amarilla, lleno de pequeños nichos individuales donde se deposita el ataúd y donde al cabo de los dos años se extraen los restos para dejar sitio a nuevos enterramientos¹⁰.



Portada de la obra de Lady E. Mary Grosvenor.

1. Louise Mary Anne Tenison

Vivió entre los años 1819 y 1882. Su nombre de soltera era Louisa Mary Anne Anson, al parecer de origen irlandés, aunque perteneciente a una familia aristocrática pro-inglesa y casada con un militar inglés. Su situación personal le permitió conocer y viajar a lugares remotos y exóticos para su época y condición femenina. Se sabe que viajó a Oriente Medio, sobre el que escribió un libro. El viaje a España tuvo lugar entre 1850 y 1852, experiencia que luego recogería en la obra *Castile and Andalusia*¹¹.

El 26 de noviembre de 1833, lady Louisa Anson, hija del primer conde de Lichfield, se casó con Edgard King-Tenison, capitán en la 13th Dragoons y Teniente del Condado de Roscommon, aportando al matrimonio una sustancial dote. Fue una mujer extraordinariamente cultivada y profundamente interesada en la Historia y la Arqueología, así como pionera de la fotografía. Su marido fue elegido miembro vitalicio de la Real Academia Irlandesa el 12 de enero de 1846, porque no era costumbre elegir a una dama como miembro. Tan pronto como se casó empezó a visitar todos los vestigios antiguos y religiosos del país, entre ellos la Iglesia de Kilronan y la Fenagh Abbey¹².

¹⁰ Grosvenor, Lady E. M. , *Narrative of a Yacht...*, pp. 139-140.

¹¹ Alberto Egea Fernández-Montesinos (coord.), *Viajeras románticas en Andalucía. Una antología*, Sevilla, Centro de estudios andaluces. Consejería de la Presidencia, p. 249.

¹² myweb.tiscali.co.uk/axhsk5/tenisons.htm

En las páginas 16-17 de su obra *Castile and Andalusia*¹³ Louise Tenison refiere su parecer en relación al cementerio protestante:

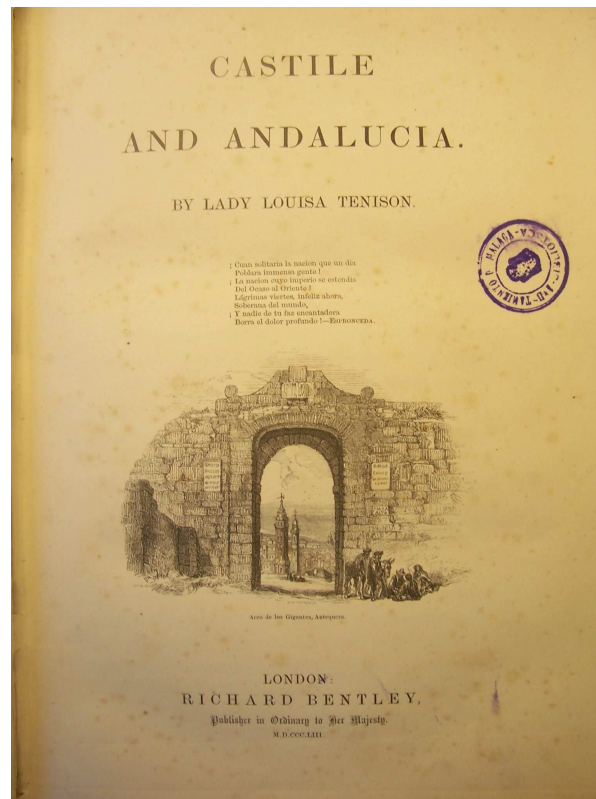
“El Cementerio Protestante es otro hito de interés, aunque melancólico para el viajero inglés. Está bellamente situado sobre la falda de unas colinas debajo de la fortaleza. Fue un gran favor obtenido por el difunto Señor Mark, Cónsul británico en Málaga. La intolerancia de la nación española, al no permitir a los creyentes de ninguna religión que no sean de la suya propia recibir sepultura cristiana en su país, es, ciertamente, vergonzosa. En Cádiz, Málaga y aún más recientemente en Madrid, se han hecho excepciones. Pero en todos los otros lugares de España, nadie, salvo los católicos, puede ser enterrado en suelo consagrado. Los protestantes tienen toda la razón al estar agradecidos al señor Mark por sus esfuerzos. Fue muy querido y respetado por todos los que le conocieron. El aprecio en que era tenido se mostró de una manera palmaria en el número de españoles que acompañaron sus restos al cementerio. Se ha colocado una cruz, con muy buen gusto, sobre la entrada del cementerio, el cual se ha llenado de una gran variedad de flores, distribuidas de muy bella manera. Uno de los primeros ingleses enterrados allí fue el Señor Boyd, un compañero de Torrijos que pereció con el resto de sus infortunados camaradas. También se debe a las gestiones de nuestro actual cónsul, el hijo del difunto señor Mark, que el servicio de la Iglesia de Inglaterra se lleve a cabo dos veces todos los domingos por un capellán designado con regularidad, en una habitación en el Consulado muy convenientemente equipada como una capilla. Hay varias familias protestantes que residen de forma permanente en la ciudad; artesanos empleados en las fundiciones, etc...y estos, añadidos a los numerosos visitantes que ahora vienen en masa en el invierno por la salud, conforman una congregación muy respetable”.

Louise Mary Anne Tenison, como hemos podido observar, dedica palabras más pródigas al tratamiento del cementerio protestante de la ciudad, en su consideración, hito fundamental en la visita malagueña para el viajero inglés. La gestión del cónsul W. Mark es aquí referida con mayor alcance, aportando datos interesantes como la alusión al gran número de españoles que acompañaron sus honras fúnebres, dejando así patente la simbiosis o al menos el buen maridaje entre estas dos comunidades socio-religiosas de la ciudad. Al mismo tiempo, se vislumbra el proyecto de creación de cementerios protestantes como una gestión de mayor calado a nivel peninsular –refiere otros casos como Cádiz o Madrid-. De igual modo resume eficientemente cómo se gestionan los servicios religiosos de la comunidad anglicana de la ciudad, integrada tanto por residentes permanentes –los artesanos de las factorías de los Heredia- como por visitantes que arribaban al puerto malagueño por la benignidad climática. También dedica Louise Tenison fragmentos de su obra a la visión panorámica que nos ofrece del cementerio católico de San Miguel, hermosamente situado extramuros de la ciudad y circundado por enormes paramentos de gran espesor. Al igual que Lady Grosvenor, explicita la disposición de los nichos, añadiendo que las inscripciones se añaden en la lápida de piedra que cierra el nicho, en contraste con los escasos enterramientos subterráneos. Se detiene en la descripción de algunos monumentos hermosos, como el panteón de la familia de los Heredia, y recalca notablemente el ambiente del recinto en el día de Todos los Santos, donde la verdadera

¹³ *Castile and Andalusia*, London, Richard Bentley, 1853. *Biblioteca del Archivo Municipal de Málaga*, 15/2. Traducido del inglés por Alicia Marchant Rivera.

reverencia y el recuerdo se entremezclan con un acto de marcado carácter social¹⁴.

En este contexto, entre las páginas de su obra, también dedica fragmentos al comentario de los relieves e inscripciones del monumento funerario del Cid en San Pedro de Cardeña, tema bastante recurrente en los libros de viajes de la época (pp. 378-380), y al cementerio de Córdoba, en opinión de la autora, el mejor conservado de los que ha visitado en España, donde también se fija especialmente en la epigrafía funeraria, abundante y especialmente poética (p. 482).



Portada de la obra de Lady Louisa Tenison.

3. Mary Catherine Jackson.

A la escritora Mary Catherine Jackson la califica Jesús Majada Neila como la más atrevida de las viajeras, pues viajó sola, sin ninguna compañía de sirvientas¹⁵. El viaje a España lo realizó en 1871 y la información biográfica disponible es poca, tan sólo que escribió dos novelas: *La penitencia de Maud Skillicorne* en 1858 y *Los cuidados del chaperón*, en 1878¹⁶.

¹⁴Tenison, Louise M. A., *Castile and Andaluca*, pp. 12-13.

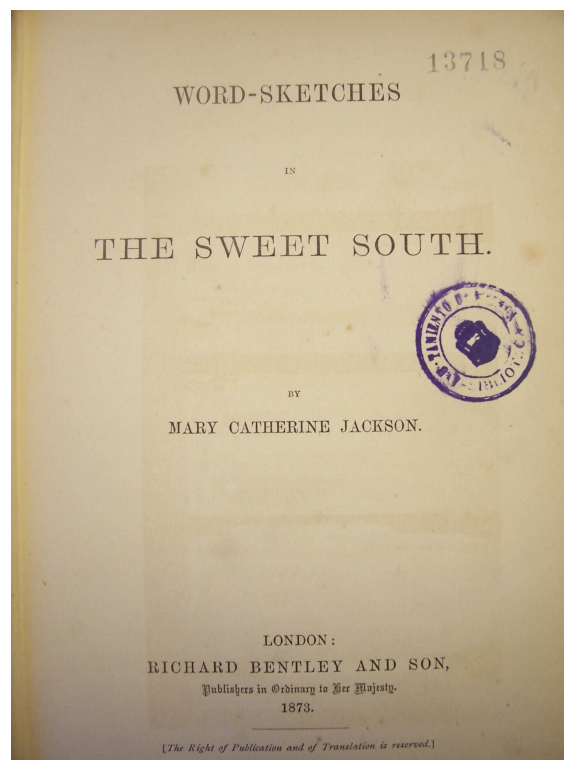
¹⁵ Majada Neila, Jesús, *500 libros de viajes sobre Málaga*, Benalmádena, Caligrama ediciones, 2001, p. 215.

¹⁶ Egea Fernández-Montesinos, A. , “Viajeras inglesas y norteamericanas en Andalucía: visiones alternativas en textos inéditos en su traducción”, en AA. VV.: *Mujeres, espacio y poder*, Arcibel editores, 2006, p. 225.

Entre las páginas 279 y 281 de su obra *Word-sketches in the Sweet South*¹⁷, M. C. Jackson glosa la esencia del cementerio inglés:

“Pero el lugar al que todos los visitantes ingleses hacen una peregrinación es el cementerio. Un corto trayecto por el camino de Vélez Málaga conduce a él. Descansa en una ladera que mira a la orilla del mar, y aunque en este jardín de los muertos se echan en falta el césped musgoso, los arriates de boj, los cuidados caminos cubiertos con grava y la excelente apariencia que tal lugar tendría en la Vieja Inglaterra, con todo y con eso, está sembrado de arbustos y flores que crecen en la más rica exuberancia, cubriendo las tumbas de verdes ramilletes y derramando las más tiernas margaritas sobre la tierra, bajo las que duermen tantos de los jóvenes y justos. Es muy conmovedor cuando uno pasea entre las tumbas y lee algunas de las inscripciones, y tropieza de repente con un nombre familiar; y es casi imposible no hacerlo. Con reverencia apartamos una hoja marchita o trenzamos el último brote nuevo un poco más alto, contentos de efectuar este insignificante acto por los dolientes lejanos”¹⁸.

La descripción de M. C. Jackson aparece recorrida por una fuerte melancolía que le lleva a comparar, salvando las diferencias que especifica, el recinto sagrado mediterráneo con los de la Vieja Inglaterra. Coincide con Louise Tenison en señalar el recinto sagrado como lugar de visita recurrente para los viajeros ingleses, y realiza una mención específica de la lectura de las inscripciones funerarias sobre las lápidas.



Portada de la obra de M. Catherine Jackson.

¹⁷ *Word-sketches in the sweet South*, London, Richard Bentley and son, 1873. *Biblioteca del archivo Municipal de Málaga*, 15/15.

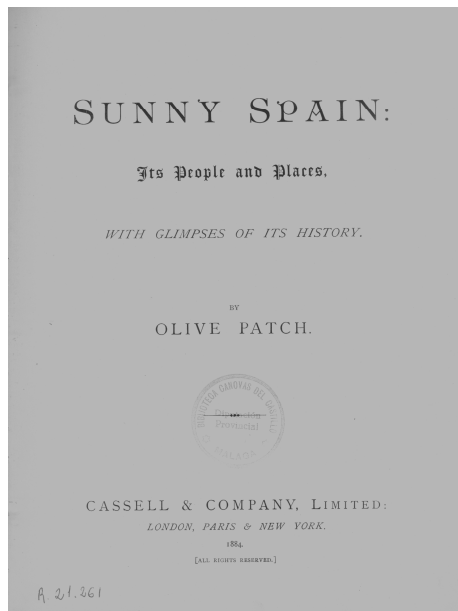
¹⁸ Traducido del inglés por Alicia Marchant Rivera.

4. Olive Patch

De esta escritora sólo conocemos que firmó concretamente este libro de viajes bajo seudónimo o nombre de imprenta, porque su verdadero nombre fue Hamer Sarah Sharp¹⁹.

Entre las páginas 200 y 203 de *Sunny Spain: Its people and places, with glimpses of its history*²⁰ ofrece pocas líneas de resumen acerca de Málaga, a la que considera plaza comercial fundamentalmente. Aporta un hermoso grabado de la catedral:

“Málaga está excelentemente situada en el Mediterráneo. Es una ciudad muy rica, más rica que cualquier otra ciudad española, con la excepción de Barcelona. Su clima es uno de los más suaves y secos de Europa, y como su emplazamiento está muy protegido, puesto que está construida al inicio de un valle, con montañas al norte y al este, es referida como un magnífico destino para los enfermos crónicos. Aquí el invierno prácticamente no se conoce. Málaga, sin embargo, no es interesante en sí misma; sino porque es comercial, y nada más. Hay una catedral que parece muy imponente cuando se ve desde la bahía, y es muy desoladora cuando te acercas a ella; y hay también una alameda o paseo público, con árboles plantados y decorada con una fuente. Esta última permaneció bajo el mar hace 150 años; ya que el mar está retirándose poco a poco de la ciudad. Hay un cementerio inglés, muy bien cuidado, y un cementerio español, que es extremadamente monótono. Hay también algunas plazas, que no destacan por nada en particular, mientras que las calles de la ciudad por lo general están sucias y mal pavimentadas. Al Noreste de Málaga hay un castillo en ruinas, que data del siglo XIII, y hay una vieja puerta, que perteneció, se cree, al Arsenal del tiempo de los Moros. Ahora, sin embargo, forma parte del mercado de abastos de la ciudad...”²¹.



Portada de la obra de Olive Patch.

¹⁹ John Theakstone, “An alphabetical bibliography of books by victorian and Edwardian women travellers published between 1837 and 1910”. <http://victorianresearch.org>

²⁰ *Sunny Spain: Its people and places, with glimpses of its history*, Cassell and Company, limited, London, Paris and New York, 1884. *Biblioteca de la Diputación Provincial de Málaga*, FAN XIX 205.

²¹ Traducido del inglés por Alicia Marchant Rivera.

De los cuatro testimonios analizados, el de Olive Patch es el que ofrece una visión más sintética del recinto, pues sólo alude a su existencia y al hecho de estar bien cuidado, contraponiéndola con evidencia a la del cementerio católico de la ciudad, al que califica de extremadamente monótono.

5. Escritura femenina de mujeres viajeras.

La escritura femenina de estos libros de viajes que venimos examinando era una escritura, a todas luces, contra corriente. No hay más que repasar algunos testimonios que la satirizan en el contexto de las publicaciones periódicas masculinas de la misma época:

“¿Una lady exploradora? ¿Un viajero con faldas? La sola idea resulta una trivialidad demasiado ilusoria. Dejémoslas en casa cuidando de los niños o remendando nuestras viejas camisas. ¡Ellas no deben, no pueden ser geógrafas!”²²

Este papel pasivo que la sociedad reservaba a las féminas en el ámbito doméstico contrastaba notablemente pues con la libertad que emanaba de estos viajes. Muchas de estas viajeras padecían en sus lugares de origen curiosas dolencias que milagrosamente desaparecían tan pronto como se imbuían del espíritu de tierras extranjeras²³. Por ello, no es de extrañar que muchas de ellas adoptasen la vía del viaje como válvula de escape a las tensiones familiares, domésticas y sociales a las que estaba sometido su devenir cotidiano. De aquí nace precisamente la idea de ejercer la escritura como terapia, como ejercicio subversivo y trasgresor: catarsis, distanciamiento físico del entorno patriarcal e invasión de los espacios masculinos con la autoría que genera esta escritura²⁴.

No obstante, el análisis minucioso de determinados fragmentos insertos en estas obras femeninas de viajes puede llegar a revelarnos un mayor número de coordenadas psicosociales acerca del porqué, el para qué, el para quién y el cómo de esta escritura derivada directamente de su experiencia de viaje. Con la traducción y comentario de algunos pasajes significativos al respecto, trataremos de completar esta visión, en ocasiones parcial y algo estereotipada respecto a la escritura femenina y viajera:

Prólogo de *Narrative of a Yacht Voyage in the Mediterranean during the years 1840-1841*, de Lady E. Mary Grosvenor.

“Al Justo y Honorable Thomas Grenville.
Querido Señor Grenville²⁵,

²² “To the Royal Geographic Society”, revista satírica *Punch*, junio 1893.

²³ Middleton, D., *Victorian Lady Travellers*, Chicago, Academy, 1982.

²⁴ Martínez Romero, C., “La escritura como enunciación: para una teoría de la literatura femenina”, en *Discurso: revista internacional de semiótica y teoría literaria*, nº 3-4, 1989, pp. 51-60.

²⁵ Thomas Grenville (31 dic. 1755-17 dic. 1846) fue un político británico y gran bibliófilo. Fue el hijo de George Grenville, un primer ministro británico. Su hermano más joven, William, también llegó a ser primer ministro. Ambos hermanos se educaron en Eton. Thomas Grenville fue, con un intervalo, miembro del Parlamento de 1780 a 1810, y desempeñó otros cargos políticos, pero sin duda llegó a ser más conocido como coleccionista de libros que como hombre de estado. Donó su extensa y valiosa biblioteca al *British Museum*. Payne, J. T., *Biblioteca Grenvilliana, or Bibliographical Notices of rare and curious*

Cuando expresó el deseo de ver mi diario sobre nuestra vuelta del extranjero, únicamente me retuvo el enviárselo inmediatamente el darme cuenta de que no se adecuaría más que a mi vista, por el estado ilegible y confuso en el que tal manuscrito necesariamente fue escrito, con los inadecuados acompañamientos de un barco en movimiento y de un reverberante mar.

Esto me dio la idea de rendir cuenta de nuestro viaje de forma más clara, y de ofrecérselo con menor reiteración y detalle que en su forma original. Al mismo tiempo me he esforzado por retratarlo de forma que no resulte enteramente inútil para aquellos que puedan planear la misma suerte de expedición con nosotros mismos.

No obstante debo recordarle que al no haber permanecido en ningún sitio lo suficiente para hacer observaciones de gran investigación y consiguiente valor, mi única esperanza puede ser concederle un entretenimiento de unas pocas horas, sin intentar añadir un volumen a su biblioteca.

Usted ha sido un cordial partícipe en las muchas alegrías y en las pocas, aunque profundas, tristezas de mi vida; y es un placer para mí rendir cuenta de una parte muy divertida de ella, a alguien que, donde es bien conocido, es el más respetado y el más querido.

Quedo en este sentimiento,
Querido Señor Grenville,
Sinceramente muy suya
E. M. Grosvenor.
Motcombe House, Shaftesbury,
8th November 1842²⁶.

Conclusión de *Castile and Andalusia*, de Louise M. Anne Tenison²⁷.

“España ha tenido siempre para mí una fascinación peculiar. Yo traté extensamente con satisfacción de la historia de su gente y deseé ardientemente visitar la tierra sobre la cual tal halo de encanto se había vertido. Una estancia en el país ha disipado en una gran medida la visión a la que la imaginación se había entregado. No la he encontrado tan interesante como la dibujé, ni tan tónica como algunos harían creer al mundo. Por más que se ha escrito sobre España, (España) es, con la excepción de Sevilla y Granada, en realidad pero poco conocida y poco visitada; y además cada una de sus provincias ofrece características? de interés peculiares por sí mismos,. Para el artista, es una mina de riqueza; para el visitante común, una tierra de muchos atractivos, aunque ¡ay! De muchas incomodidades también. Para el viajero que va de paso, ofrece más encantos que para el residente permanente; y cuando aumenten las facilidades existentes para desplazarse con rapidez y confort por la Península, ofrecerá al turista tentaciones de mayor variedad y novedad que cualquier otro país en Europa²⁸.

Dedicatoria de la obra de M. C. Jackson, *Word-sketches in the Sweet South*.

“No tanto a los pocos privilegiados que, con encendido corazón y pesada bolsa, pueden dirigirse adonde quieren en busca de las bellezas de la Naturaleza y del Arte, sino para

books, forming part of the library of the Right Honorable Thomas Grenville, London, William Nicol, 1842-1848.

²⁶ Traducido del inglés por Alicia Marchant Rivera.

²⁷ *Op. cit.*, p. 487.

²⁸ Traducido del inglés por Alicia Marchant Rivera.

los más menos afortunados que, obligados por ataduras domésticas o laborales, no pueden dejar sus propios hogares, y deben entonces aceptar las descripciones de otros, -y a los millones de contribuyentes británicos a los que cualquier noticia de su hermosa posesión la Roca de Gibraltar podría ser le de interés, estas impresiones están dedicadas...²⁹”

La dedicatoria de la obra de Lady E. Mary Grosvenor va dirigida a un varón, Thomas Grenville, gran bibliófilo unido a la autora por estrechos vínculos sociales y personales. Y es precisamente Mr. Thomas Grenville quien expresa el deseo de conocer y examinar el diario de viaje de Lady E. Mary Grosvenor. Es precisamente esa solicitud, que proviene del entorno de la autoridad masculina, la que motiva que la autora, en un doble proceso de redacción, transforme su diario de viaje en una obra de creación más elaborada: primero se trata de notas ilegibles y confusas tomadas en condiciones físicas no muy propicias, luego estas se ven transformadas en una versión más clara y menos reiterativa de lo registrado con voluntad de aportar algo nuevo.

El propósito de la obra, matizado por el halo de modestia que caracteriza al conjunto de la dedicatoria, es fundamentalmente el entretenimiento (unido a la utilidad expresada con anterioridad). El factor tiempo condiciona el calado y profundidad de las reflexiones acerca de los puntos de la Península visitados, y finalmente la autora apunta que su escritura supone rendir cuentas, dar testimonio de una parte divertida y amable de su vida, el viaje al fin y al cabo.

Por su parte, Louise Tenison aborda en la conclusión de su obra la idea de que su viaje pretendía corroborar el entusiasmo vertido en una escritura personal previa sobre la historia de España. No obstante, la propia experiencia viajera le proporciona un derrumbe parcial del mito romántico. Aun así, el viaje a España sigue mereciendo la pena e incluso llega a preconizar el boom turístico que en décadas sucesivas caracterizará hasta el presente a la Península Ibérica.

Finalmente, la escritura de la dedicatoria de M. C. Jackson va dirigida a los que no tienen la oportunidad de desligarse de ataduras domésticas o laborales para emprender el viaje. Luego se trata de una escritura muy consciente y autónoma que parte de un enorme privilegio personal que la autora quiere compartir quizá con una marcada proyección didáctica.

Así pues, tras el examen de las reflexiones sobre el proceso de escritura contenidas en estos pasajes concretos referidos, podemos concluir en que, al margen del predominio de la idea del viaje femenino como vía de escape, la posición privilegiada de estas damas (pensemos en la holgada posición económica y social de Lady E. Mary Grosvenor o Louisa Tenison) les conduce a dar un paso más allá en la recuperación de la autoridad que genera la autoría, es decir, a poseer mayor conciencia autónoma del alcance del fenómeno escriturario. Se trata no sólo de detentar el poder de la escritura y la significación de la autoría tras la invasión del espacio masculino, sino de reflexionar de manera consciente sobre la actividad escrituraria, para proyectar

²⁹ Traducido del inglés por Alicia Marchant Rivera.

en ella voluntades, saberes, deseos y hasta predicciones que permitan a la escritura femenina consolidar las bases y líneas de actuación de las que goza en la actualidad...